

APROXIMACIÓN HISTÓRICA AL DIBUJO DE ARQUITECTURA EN ESPAÑA EN EL SIGLO XX

La reflexión sobre el dibujo de arquitectura desde sus fases históricas, ya sean las de ideación, representación o proyección, es el argumento sobre el que venimos trabajando como especialistas en las páginas de EGA.

Pasados ya algunos años, y con el siglo xx vencido, nos ha parecido oportuno sistematizar esta reflexión, conduciéndola por el camino de una cronología, con vocación histórica, que ordene y analice lo que ha sido la producción y desarrollo del dibujo, entendido como lenguaje de la creación, expresión y representación de la arquitectura en España.

El origen y sistematización de la enseñanza de la arquitectura es hija de la Academia; las Academias de Bellas Artes fueron el lugar donde comenzó el germen de la docencia de las enseñanzas de la Arquitectura como una de las tres Artes, junto a la Pintura y la Escultura, dentro de la corriente del periodo ilustrado español con modelos similares, y siguiendo la tradición francesa al socaire de la Ilustración general europea.

La primera Academia de Bellas Artes española fue la de San Fernando, fundada en Madrid por Fernando VII en 1744; más tarde

fueron surgiendo otras en el resto del territorio nacional.

La creación de las Academias obedece, por una parte, a la necesidad de organizar un patrón docente para la enseñanza y aprendizaje de las disciplinas artísticas y, al mismo tiempo, estructurar y velar por los intereses de los profesionales, pintores, escultores y arquitectos.

La enseñanza artística organizada en el seno de la Institución nace en un sentido transversal de naturaleza lógica partiendo desde el dibujo común a todas las disciplinas, para posteriormente seguir caminos especializados hasta su inserción en la universidad. (1875, San Fernando)

Esta situación transversal del aprendizaje de “lo artístico” bebía del mismo tronco gráfico, pues las tres disciplinas necesitaban del dibujo para la externalización de la idea. El oficio, la adquisición y dominio de lo gráfico, fue común durante un tiempo, además de protagonizar las grandes pruebas que justificasen las necesarias aptitudes para el ingreso en la especialización. Mención especial requieren las pruebas para los pensionistas en la Academia de Roma.

El siglo xix, con los importantes cambios sociales que traerá la revolución industrial, se irá con-



solidando una nueva mentalidad. La historia del arte y de la arquitectura entra en el periodo que dio paso al siglo xx, en el que los cambios que propician las nuevas tecnologías y las vanguardias artísticas aportarán conceptos estéticos nuevos e impensables para los no tan lejanos maestros.

La gran transformación que ha llegado a nuestras aulas supone una revolución respecto al trabajo gráfico de la expresión y representación arquitectónica. Este siglo recién pasado ha supuesto un avance rapidísimo en el tiempo, procurando una evolución espacio temporal de gran calado; los movimientos de las vanguardias se nos antojan ya lejanos, la globalización de la comunicación en tiempo real acelera los procesos de una forma nunca antes experimentada.

Ante esta nueva realidad en la que estamos inmersos creemos interesante el propiciar una reflexión sobre el protagonismo del dibujo de arquitectura, ya sea desde la ideación, la expresión o la representación, y a modo de crónica espacio-temporal, construir un discurso que ponga en valor la historia de la expresión gráfica arquitectónica en España en el siglo xx.

El lenguaje gráfico arquitectónico ha pasado a la historia del arte al margen de la arquitectura a la que sirve, y se ha convertido en parte del acervo de la creación artística colectiva, independizándose de lo construido para mostrarse en los museos como un lenguaje más de la creación plástica.

Será muy interesante analizar de qué forma se tiñen las necesidades proyectuales de las instancias estéticas que van emergiendo a lo largo del tiempo de este recién pasado siglo. Las conexiones estético-temporales que emergen en el momento más íntimo de la creación y que indefectiblemente serán hijas de su contexto.

Hacemos esta llamada a toda el área de conocimiento, con el deseo y la ilusión de afrontar el relato gráfico de nuestra historia reciente. Si se tiene que escribir sobre la ideación arquitectónica, los lenguajes gráficos, representacionales o de proyectación, es una cuestión que a los profesores de Expresión Gráfica Arquitectónica compete, es su propia materia científica, y en ellos está el conocimiento y las claves para llevar a cabo esta empresa.

Ángela García
Editora

